

# QUIMERA

JOSÉ PAULO

(BRASIL | BRAZIL 1962)

---

## MOACIR DOS ANJOS

Hace ya algún tiempo que José Paulo hace, del barro cocido, expresión y soporte de su obra. Moldea la materia suave y quema, en horno caliente, las formas variadas que crea, tengan o no referentes en el mundo visual o táctil. Si, por medio de sus trabajos, da consistencia física a la arcilla, conserva, también, en ellos, la fragilidad intrínseca de la materia, poniendo lo que construye en riesgo eminente de caída. La antigua técnica que usa carga, por fin, largas referencias simbólicas, abarcando desde la narrativa bíblica de la creación al saber vernacular detenido de los artesanos del barro.

En periodo reciente ha creado, en terracota, muchas piezas semejantes a huevos gigantes. Guardados o encarcelados en estructuras/nidos de hierro, esos huevos hechos de barro quemado parecían estar esperando partirse en cualquier instante, como si su materia inerte fuera sometida a la contaminación anímica. Vistos en retrospectiva y a partir de la instalación *Quimera* (2003), tales trabajos sugieren, además de eso, el interés del artista por mecanismos de manipulación genética.

La Quimera es un monstruo mitológico hecho de cabeza de león, cuerpo de cabra y cola de serpiente. Forma parte, por lo tanto, del campo de la imaginación. Consta que la primera vez que es descrita en forma literaria fue en *La Iliada*, de Homero. Desde mediados de la década de 1980, la palabra Quimera designa, igualmente, una técnica biológica que agrega y funde embriones de animales pertenecientes a especies distintas, construyendo seres que hasta entonces no existían. Idea y procedimiento que genera animales híbridos, la Quimera es usada por José Paulo para componer, visualmente, una metáfora silenciosa de transformación de la leyenda griega en creación artificial orgánica.

Sobre la gran superficie de arcilla acumulada en un lado entero de la sala que ocupa y en un plano inclinado que casi toca el techo, el artista reproduce, grabando el barro con formas de letras hechas por él en terracota, un extracto del *Canto VI* de *La Iliada*, que describe el embate del guerrero con la temida criatura. La arcilla no es aquí preparada para la quema, permaneciendo lista para ser transformada en algo siempre distinto; como genes manipulados en laboratorios, sus gres ásperos pueden ser recombinados de las maneras más diversas. Y si el barro simboliza, en ese contexto simbólico, origen y posibilidad infinita, el

For some time now, José Paulo has been using baked clay as his form of expression and the basis of his work. Having moulded the smooth matter into different shapes, he bakes them in a hot oven, regardless of whether they allude to anything in the visual or tactile worlds. Through his work, he endows clay with physical consistency while retaining its intrinsic fragility, placing his creations at the mercy of an imminent fall. He uses this age-old technique to produce great symbolic references, going from the biblical narrative of creation to the vernacular ingenuity displayed by clay potters.

More recently, he has used terracotta to make pieces that look like gigantic eggs. Kept or imprisoned in iron structures-cum-nests, the eggs, made from baked clay, seemed to be ready to depart at any minute, as if the soul of the inert matter had been exposed to contamination. In retrospect, works like this, produced after the installation, *Quimera* (2003), additionally suggest the artist's interest in the mechanisms of genetic manipulation.

In the myth, the chimera was a monster with a lion's head, a goat's body and a serpent's tail. As such, it belongs to the world of the imagination. As far as we know, it was first described in literary form in Homer's *Iliad*. Since the mid-1980s, the word chimera has also been used to refer to a biological process whereby the embryos of animals belonging to different species are combined and fused to produce creatures which had never existed before. An idea and a procedure resulting in hybrid animals, the chimera is used by José Paulo to compose a visual, silent metaphor of the transformation of the Greek legend into artificial organic creation.

On the enormous surface of clay covering one whole side of the room, slanting upwards until it almost touches the ceiling, the artist reproduces an extract from Book VI of *The Iliad* by engraving the clay with shapes of letters he has made himself in terracotta. The song in questions tells of the warrior's struggle with the dreaded creature. Here, the clay is not prepared for baking; it just stands ready to be transformed into something different; like genes manipulated in laboratories, its rough mass may be recombined in a huge variety of ways. And if, in this symbolic context, clay symbolises origin and unlimited



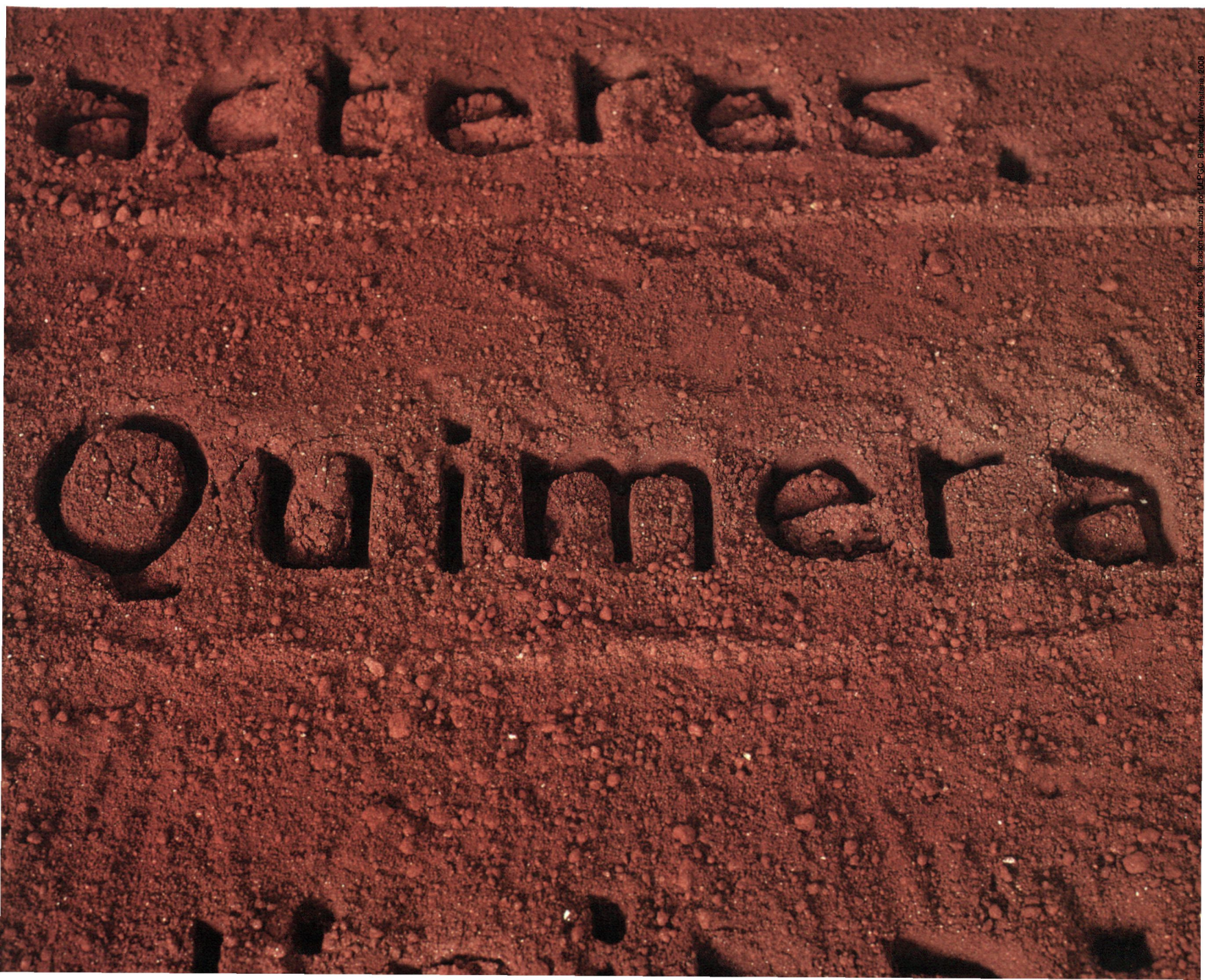
texto en él impreso se vuelve índice del poder humano de invención. En la historia contada por Homero, el guerrero que encuentra la Quimera aniquila al monstruo, desamparado por los dioses.

En la historia de la ciencia que mujeres y hombres construyen hoy, no hay más consuelo divino ni, por lo tanto, certidumbre de victoria alguna; hay solamente la responsabilidad ética sobre la capacidad de arbitrio sobre las formas de vida en el mundo. Por ser efímera y precaria, la construcción hecha por José Paulo parece afirmar los riesgos de equívoco que los mismos mecanismos sofisticados de transferencia programada de genes poseen. Mientras afirma también las posibilidades amplias de sentidos que la propia obra adquiere. Poniendo toda forma que puede crear en suspensión, se abre a la incertidumbre y hace, de su investigación artística, pura potencia.

possibilities, then the text engraved upon it is a reflection of man's inventive powers.

In Homer's story, the chimera, helpless without the protection of the gods, is annihilated by the warrior who finds it. In the story of science now being written by men and women, there is no divine consolation or, therefore, any certainty as to victory. There is nothing but the ethical responsibility as to the ability to arbitrate on the life forms existing in the world. As it is ephemeral and precarious, José Paulo's construction seems to affirm the risks of ambiguity inherent in the sophisticated mechanisms of the programmed transfer of genes. At the same time, it affirms the multiple possibilities of meaning acquired by the work itself. The artist places whatever forms he is able to create in suspension and exposes them to uncertainty, turning his artistic exploration into unadulterated power.

JOSÉ PAULO. *Quimera*, 2003. Barro rojo | Red clay, 700 x 700 x 210 cm. Museu de Arte Moderna Aluisio Magalhães, Recife. Fotos | Photo: Flavio Lamenha.



© Documentação das artes. Cópia autorizada realizada pelo UFFC. Encadernação: Universidade Federal de Pernambuco

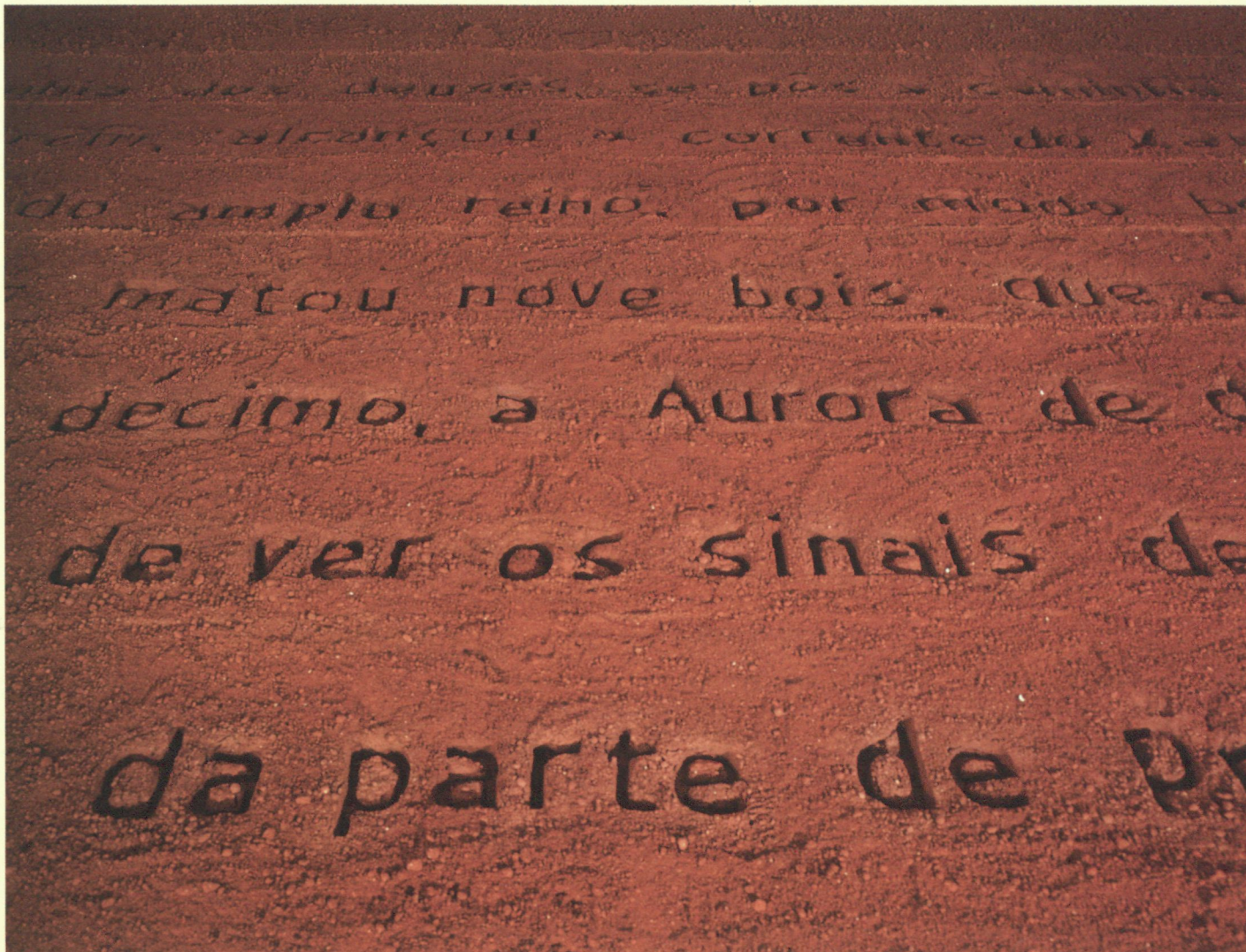




© Do documento, los autores. Digitalizado y realizado por UJ. CC-BI. Biblioteca Universitaria. 2016

JOSÉ PAULO. *Quimera*, 2003. Barro rojo | Red clay, 700 x 700 x 210 cm.  
Museu de Arte Moderna Aluísio Magalhães, Recife. Fotos | Photo: Flávio Lamenha.





JOSÉ PAULO. *Quimera*, 2003. Barro rojo | Red clay, 700 x 700 x 210 cm.  
Museu de Arte Moderna Aluisio Magalhães, Recife. Fotos | Photo: Flavio Lamenha.



